

# REMACHA

MOMENTOS, LUGARES QUE TOMAN CUERPO



# REMACHA

MOMENTOS, LUGARES QUE TOMAN CUERPO

CASA DE LOS MORLANES  
26 enero - 13 marzo 2016

## LOS ROSTROS DE UNA AUTOBIOGRAFÍA

Cristina Remacha es hija de la pintora de paisaje y bodegón Marcela Escolano y del escultor y forjador Pablo Remacha. Remacha tenía una academia en Calatayud y Marcela era su alumna: se enamoraron, se trasladaron a Burgos y allí residieron varios años. Marcela salía a la calle o de paseo y pintaba del natural como si nada. A su hija Cristina –también tenía otra: Inmaculada, que se dedica a la música y a la cerámica– le daba vergüenza y le decía a su madre: “Déjalo, que nos van a ver”.

Quizá de ahí derive ya su vocación. Su padre era un gran dibujante, tenía sentido del color y de la composición, dibujó mucho, aunque es conocido sobre todo por la rotundidad de sus esculturas y por la calidad de su forja. Al cabo de unos años, los Remacha Escolano se instalaron en Zaragoza y Cristina probaba a diario que tenía un admirable sentido del dibujo. Facilidad, afición, afán. Se matriculó en la Escuela de Artes y Oficios y allí lo aprendería casi todo: pintó con modelo desnuda, aprendió modelado y vaciado, de hecho ha realizado bastantes piezas de escultura. Piensa que esas técnicas le ayudan en su trabajo: con las proporciones, el conocimiento del cuerpo, el equilibrio, la plasticidad, con el dominio del espacio y del vacío, etc. Cuando su inclinación era inequívoca, su padre le dio un consejo: “Dibuja y luego desdibuja”.

Ese aforismo lo tiene muy presente: sigue trabajando así. Dibuja con precisión y luego, con entrega, con pasión y con un claro sentido del color, realiza su obra. Despinta, crea sugerencias, desmenuza los hilillos del pelo como sucede en algunos cuadros de Durero, esculpe los árboles o los pájaros en la floresta, le gustan especialmente el vencejo y las golondrinas, tan semejantes. Sus cuadros proponen una aventura plástica y a la vez cuentan una historia, reflejan un instante

de asombro, de temblor o serenidad casi mística. Cristina Remacha pinta siempre al óleo, pero con una técnica personal, casi secreta y muy trabajosa, que parece impregnada de barnices; a veces, podría pensarse que emplea acrílicos. Algo que desmiente de inmediato: le gusta, la absorbe, la atrapa el óleo.

Cristina Remacha pintó obsesivamente rostros, y con el paso del tiempo fue ensanchando sus temas: pasó a la figura, al paisaje, a los árboles y a las flores. E incluso a la escena a campo abierto: mujer soñada inscrita en el claro del bosque; esta frase vendría a resumir casi la gran obsesión visual de su quehacer. Y también le apasionan los pájaros. En esta muestra recoge algunos cuadros del pasado: su homenaje, en tonos terrosos y sombríos, a su padre, fallecido en 1964, uno de sus retratos más enérgicos y más queridos. También hay un cuadro que refleja otro de sus intereses constantes: la iconografía cristiana, en concreto una pieza que narra la aparición de la Virgen a Santiago. Cristina ha pintado muchos encargos religiosos que cuelgan en distintas iglesias. Si se le pregunta, dice: “En mi pintura siempre está lo que amo: el paisaje, el sueño, el poder de la imaginación, el kárate, la libertad, la mujer, la poesía de Federico García Lorca, la música, la mitología y, por supuesto, mis creencias, mi interés por la trascendencia y la figura de Dios”.

De algún modo, su obra está inspirada por una idea particular de divinidad. Por un aliento poético y místico. Por una búsqueda constante de la hermosura y de esos instantes, más o menos decisivos u oníricos, que concentran el fulgor, el delirio, la calma o el misterio. Sus paisajes favoritos son el bosque, las montañas y el mar, y en ellos aparecen mujeres que sueñan, que podrían ser hadas, el rastro de un hechizo, criaturas del trasmundo, ninfas, nereidas, bañistas. Criaturas de mirada clara y profunda, casi escrutadora, criaturas desnudas o envueltas en telas o velos que se enfrentan a la naturaleza sintiéndose parte de ella y que parecen tener un cometido: contemplar el cielo, cuidar las gaviotas, esperar la llegada del amor y la primavera o saludar el amanecer que se impone. En la muestra hay varios amaneceres, algo que le gusta mucho, como le gustan las fuentes, las hojas caídas, la melancolía del otoño. En sus cuadros siempre es muy importante el marco del

cielo. También hay esos espacios un tanto inciertos que parecen existir solo dentro de ella: en sus visiones, en el empeño de crear una alegoría cromática, dominada por el azul.

Cristina Remacha es una pintora de atmósferas. De un reino impreciso junto al mar, en el confín de los sueños o en la región de Alicia. No hay más que mirar: quizá haya drama, algún rasgo de dolor, pero por lo general su obra es exaltación, cántico, vaguedad y añoranza. Atemporalidad y enigma. Sus cuadros nacen de sus paseos y de sus hallazgos en la aurora cuando sale de paseo, tan madrugadora ella. Avanza y ve un pájaro en un árbol; avanza y contempla un reflejo que copia la tupida fronda, las nubes viajeras o a una mujer que pasa. De esos pequeños gestos y de su imaginación inagotable nacen sus cuadros. Como una intuición, una sorpresa, un arabesco del azar que se llena de luz y de pura transparencia del aire. Hay de todo: vigor, entusiasmo, placer por el trabajo, un himno permanente de gracias a la vida. Cristina Remacha ama al Greco y viajó en numerosas ocasiones a Toledo para verlo y entenderlo mejor, siempre con su marido, el inolvidable locutor Paco Ortiz; la apasiona Gustav Klimt y visitó sus obras en Viena; es una enamorada de Italia –gran estudiosa de los idiomas: ahora perfecciona el italiano– y de su arte, y le gusta recordar que ha estado mucho en Venecia.

De todo, de cualquier gesto o viaje o ensoñación, de lo minúsculo o de lo laborioso, extrae lo que vemos: lo que siente se hace corpóreo en el lienzo. Se hace concreto y a la vez un poco evanescente. Cristina Remacha es una artista que transita hacia lo etéreo: sus personajes son tan cálidos y suaves y soñadores como escurridizos. Cristina Remacha es una mujer de mujeres y es también, quizá, la única mujer de su obra. Casi podría decirse que su pintura es un constante autorretrato que recorre las estaciones y los ecos de su biografía.

**Antón Castro**

OBRAS



*A Pablo Remacha. Vulcano, 1965. Óleo sobre lienzo, 130 x 85*

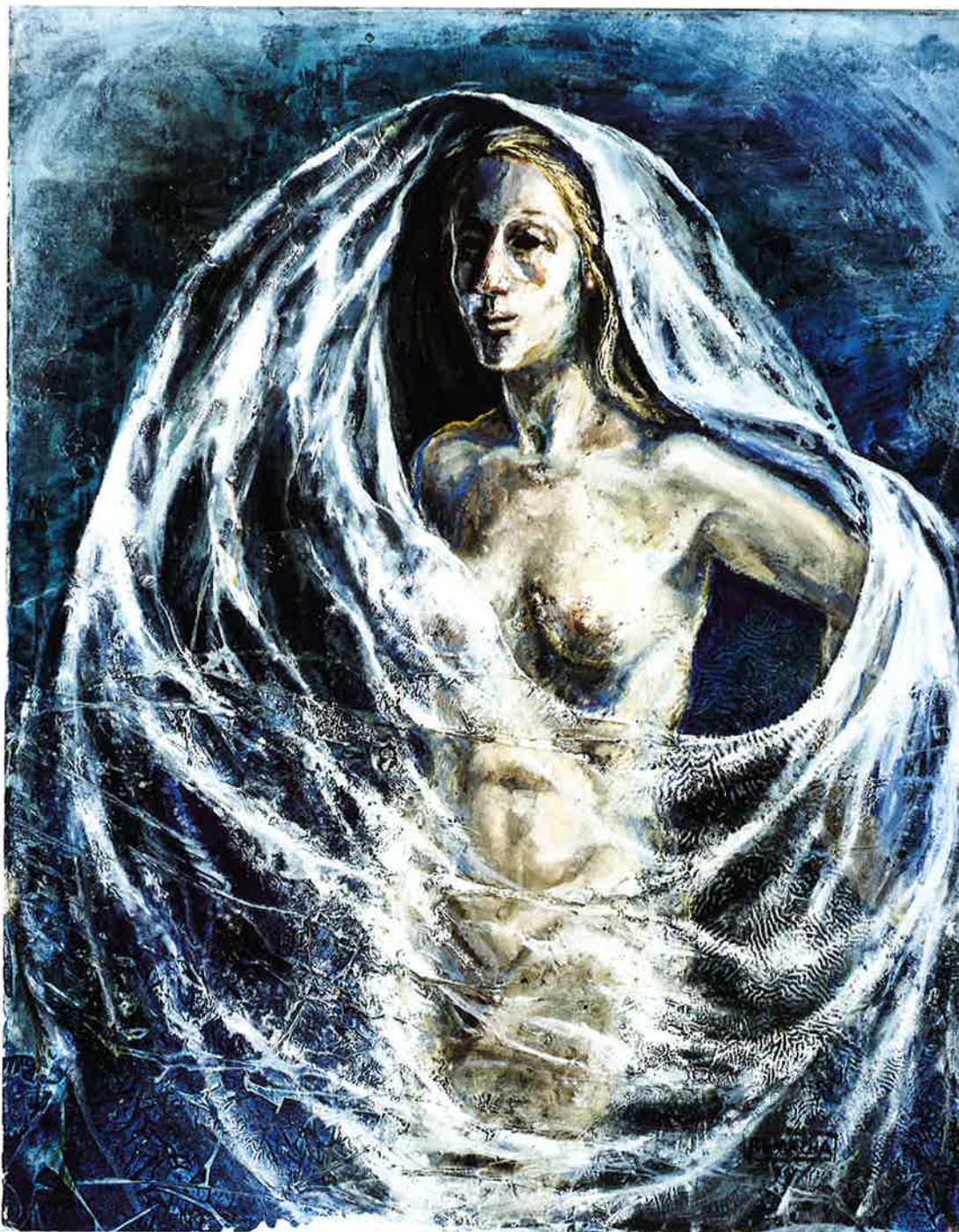






*Mi Venecia soñada*, 2013. Óleo sobre lienzo, 100 x 73





*Nube*, 2015. Óleo sobre lienzo, 73 x 60





*Lago soñado*, 2015. Óleo sobre lienzo, 100 x 73





*La brisa*, 2015. Óleo sobre lienzo, 80 x 80







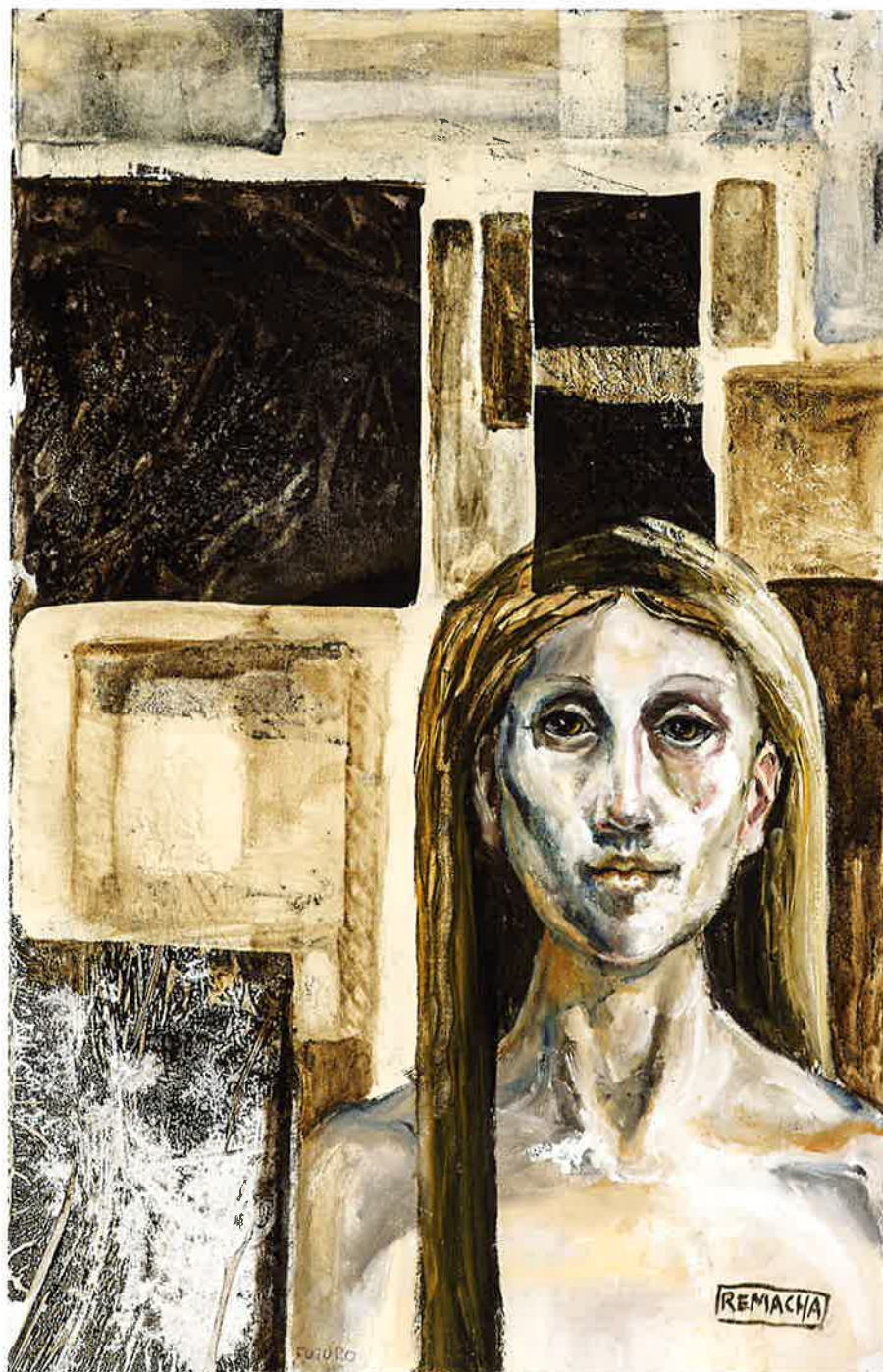
*El don de la palabra*, 2013. Óleo sobre lienzo, 65 x 54





*Meditación*, 2015. Óleo sobre lienzo, 61 x 50





*Futuro*, 2015. Óleo sobre lienzo, 60 x 40



## **CRISTINA REMACHA**

### **EXPOSICIONES INDIVIDUALES**

- 1951 Postales navideñas, Pablo Remacha-Cristina Remacha, Zaragoza.
- 1956 Pablo Remacha-Marcela Escolano-Cristina Remacha, Radio Zaragoza, Zaragoza.
- 1959 Óleos y forjas, Pablo Remacha-Cristina Remacha, Sala Libros, Zaragoza.
- 1960 Pablo Remacha-Marcela Escolano-Cristina Remacha, Sala Bailo, Zaragoza.
- 1962 Pablo Remacha-Cristina Remacha, Burgos.
- 1976 Sala Barbasán, Zaragoza.
- 1978 Caja de Ahorros de Galicia, La Coruña.
- 1981 Galería Goya, Zaragoza.
- 1983 Sala Eureka, Madrid.  
Sala Pizarro, Valencia.  
Círculo Unión Mercantil, Sevilla.  
Galería Goya, Zaragoza.
- 1984 Sala Pizarro, Valencia.
- 1987 Galería Goya, Zaragoza.
- 1990 Galería Goya, Zaragoza.
- 1992 Caja de Ahorros de la Inmaculada, Huesca.
- 1993 Galería Goya, Zaragoza.  
Galería Mont Martre, Bilbao.
- 1994 Galería María Isabel, Borja (Zaragoza).
- 1996 Galería Goya, Zaragoza.

- 1999 Galería Goya, Zaragoza.  
Ada Remacha-Cristina Remacha, Sala Capitol, Calatayud (Zaragoza).
- 2005 Galería Decor-Art, Zaragoza.
- 2007 Galería de Arte María Isabel, Borja (Zaragoza).  
Galería Decor-Art, Zaragoza.
- 2008 Galería Decor-Art, Zaragoza.
- 2009 París-Neuilly.
- 2010 Galería Decor-Art, Zaragoza.
- 2012 Galería Decor-Art, Zaragoza.
- 2013 Galería Decor-Art, Zaragoza.
- 2014 Claustro del Convento de los Franciscanos, Pina de Ebro (Zaragoza).
- 2016 Remacha. Momentos, lugares que toman cuerpo, Casa de los Morlanes, Zaragoza.

### **EXPOSICIONES COLECTIVAS**

- 1958 Dibujos y óleos, Zaragoza.
- 1960 I Certamen Juvenil de Arte, Zaragoza (Medalla de Oro en forja).
- 1977 Artistas aragoneses, Burdeos.
- 1992 X Bienal Internacional del Deporte en las Bellas Artes, Barcelona.
- 2003 Maestros aragoneses, Galería Aroya, Zaragoza.
- 2010 Galería Decor-Art, Zaragoza.
- 2015 Decor-Art en primavera, Centro Cultural Mariano Mesonada, Utebo (Zaragoza).

## EXPOSICIÓN

*Promueve y patrocina*

Ayuntamiento de Zaragoza  
Área de Economía y Cultura

*Organiza*

Servicio de Cultura  
Unidad de Museos y Exposiciones

*Título*

REMACHA

MOMENTOS, LUGARES QUE TOMAN CUERPO

*Espacio*

Casa de los Morlanes

*Período*

26 enero - 13 marzo 2016

## CATÁLOGO

*Edita*

Ayuntamiento de Zaragoza  
Área de Economía y Cultura  
Servicio de Cultura

*Texto*

Antón Castro

*Fotografías*

Selenio

*Impresión*

Litocian, S.L.

*Depósito legal*

Z-1761-2015



Este catálogo  
editado con motivo de la exposición  
REMACHA  
MOMENTOS, LUGARES QUE TOMAN CUERPO  
se acabó de imprimir  
en los talleres de Litocian, S.L.  
de Zaragoza  
el día 26 de noviembre de 2015

